

## DOMINGO XV ORDINARIO



### PRIMERA PAGINA

#### *Quando damos un paso atrás*

La historia del buen samaritano es de sobra conocida y su conclusión está clara para todo el que la haya leído alguna vez: el samaritano tuvo misericordia de su prójimo y nosotros tenemos encargo de Jesús de hacer lo mismo. Y no hay vuelta de hoja.

¿Por qué salen otros personajes si la historia es tan sencilla? A Jesús le gustaba contar historias que analizaran los otros posibles comportamientos. Así sus oyentes, judíos recalcitrantes acostumbrados a tropezar en el más mínimo matiz, tenían difícil salirse por la tangente.

Parece que la intención de Jesús, además de ilustrar sobre el comportamiento correcto en alguien que se dice amigo suyo, fue también criticar a todos aquellos que, ocupados en los quehaceres de la Iglesia, se olvidan de las cosas humanas: el sufrimiento, el abandono, las heridas...

Y ahí tenemos a un sacerdote y a un levita que llevan el mismo camino del hombre asaltado. *Le ven, se acercan, dan un rodeo y le dejan allí.* No hay la excusa de no verlo, (que lo vieron), ni de que no tenía tan mal aspecto (estaba apaleado), ni que no se dejó ayudar (porque parece que no podía decir ni mu.). El sacerdote y el levita no tienen excusa, pero se justifican: iban rezando, llegaban tarde al templo, bla, bla, bla...

Nos identificamos fácilmente con ellos: hoy no es raro encontrarse alguien tirado en un portal, en una esquina o en un cajero. Y nuestro diálogo interior viene a ser algo como: “Pobre, qué le pasará, ¿le

pregunto? Pero, ¿y si me ataca? A lo mejor está borracho y por eso se ve así, al que por su mal muere que nadie le llore... O es una trampa y tiene un cómplice por ahí escondido y me limpian entre los dos... ¿Llamo a Cáritas? O mejor a la policía, mira que si es un delincuente. Mejor me voy rapidito, Aaayy, que me está mirando...”

Nos pasa con gente más cercana. Sospechamos que no todo les va tan bien como nos quieren hacer ver. ¿Ofrecemos ayuda? ¿O nos acobardamos no sea que piensen que queremos presumir de lo que tenemos? Nuestro primer impulso, salvo que seamos mala gente, (y eso es algo que me niego a pensar, a priori, de nadie) es acercarnos. Nuestro corazón está programado para pensar que ése que está ahí, sufriendo por un revés del destino *podría ser yo*. Y nos acercamos, dispuestos a comportarnos como lo haría un buen amigo de Jesús. Pero, pero, se nos cruza la razón, y *damos un paso atrás*.

No deja de maravillarme que nuestro problema principal no sea que no tenemos el impulso de ayudar al que sufre. Lo tenemos. Nuestro corazón es de carne, y se conmueve. No hay más que ver cómo, en cada catástrofe enorme que se nos presenta, y cuando la ayuda puede darse anónimamente, la solidaridad se muestra en todo su esplendor. Nos cuesta la cosa personal, la distancia corta, el tú a tú. Y de ahí el eterno paso atrás. Toca proponernos mostrar un poco más ese primer impulso de acercamiento. Si no es prudente a pelo, pues con una organización, voluntariado, parroquia, asociación de vecinos. Tenemos abundancia de opciones. En vez de reprimir la compasión, canalicémosla. Mantengamos el impulso misericordioso bien vivo, buscando la manera de hacerlo práctica habitual.

Si Jesús es nuestro ejemplo, recordemos cómo se paraba a mirar al que se le acercaba. Cómo sentía al que le tocaba el borde del manto desde atrás. Miraba y veía. Y daba un paso adelante, hacia el prójimo. Hagamos lo mismo.

A. GONZALO  
[aurora@dabar.net](mailto:aurora@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **DEUTERONOMIO 30,10-14**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Escucha la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma. Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda, ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: “¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?”; ni está más allá del mar, no vale decir: “¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?” El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplo».

### **COLOSENSES 1,15-20**

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

### **LUCAS 10,25-37**

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?» Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Bien

dicho. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta”. ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» Él contestó: «El que practicó la misericordia con él». Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo».

## EXEGESIS

### PRIMERA LECTURA

Este libro del Deuteronomio concluye con un largo epílogo (c 31-34) con diversos estrambotes sobre sucesión, bendición, recuerdos y muerte de Moisés. Antes ha concluido toda la larga exposición de la Ley con la disyuntiva de vida o muerte, bendición o maldición que supone su cumplimiento o su olvido. Dos caminos contrarios asociados a nuestra opción por la fidelidad o la trasgresión (c 30,1-9).

La Ley se sitúa al principio del libro como *“Palabras que dijo Moisés al otro lado del Jordán, es decir, en el desierto...”* (1,1), toda ella se hace pensando en un pueblo a punto de entrar, conquistar y hacer suya una tierra nueva, un nuevo pueblo, y más nuevas estructuras, fruto todo de la bendición de Dios.

Por tanto, un pueblo entonces lleno de entusiasmo e ilusión, a punto de palpar con sus manos *‘qué bueno es el Señor’*. Un fuerte contraste con la advertencia con que concluye y que es la lectura de hoy: *“Conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y toda el alma”*. Da la impresión de que el escritor ya sabe que el pueblo se alejará del Señor y elegirá el camino que conduce a la maldición.

De hecho es así. El Deuteronomio, que habla de hechos antiguos, se redacta en tiempos turbios: Israel ya ha sido destruido y Judá (y Jerusalén) está a punto de serlo, si no lo ha sido ya. Intuyen los autores la que se avecina: disperso el pueblo entre las naciones, ¿quién proclamará esta palabra, esta ley, para que el mismo pueblo la oiga y la ponga en práctica? Sería una excusa ante Dios mismo: no la conocía; nadie me la comunicó o anunció... nadie nos la enseñó.

Pero Moisés no deja lugar a dudas: tú eres responsable; tú puedes cumplirlo aunque nadie atraviese el mar para ensañártelo ya que *“el mandamiento está cerca de ti; en tu corazón y en tu boca. Cúmplolo”* (v 14).

Recuerda esta conclusión la del Sermón de la Montaña. Después de haber constatado lo difícil del camino señalado por Jesús (perdón de los enemigos, bienaventuranzas... confianza sin límites en Dios..), éste concluye que a pesar de todo el camino de adhesión a él es puro sentido común, sabiduría: *“el que escucha la palabras mías y las ponen en práctica se parece a un hombre prudente que construyó su casa sobre roca..”* (Mt 7,24). Lo contrario es necedad.

Hoy damos mucha importancia y con razón, a la fuerza que tienen las estructuras en que vivimos: nos ayudan a llevar adelante el proyecto evangélico, decimos, o nos impiden hacerlo con libertad, nos coartan.

Y sin embargo, sobre las estructuras está la propia decisión y voluntad de llevarlo adelante. La historia nos lo muestra cada día; las estructuras blandas o duras, en contraste o en aparente aborrecimiento producen con frecuencia efectos contrarios a *‘la lógica’*.

Una situación de tranquila posesión, sin enemigos, engendra una actitud de ‘hijo de rico’ al que, sin esfuerzo, se le debe todo. Y se vuelve blandengue y consentido sin fuerza para el día de la prueba ¿algo así le ha pasado a nuestra iglesia española?

La situación actual de persecución y mártires en tantos rincones del mundo (Nigeria, Pakistán, China, Centroáfrica...) confirma esa fortaleza cristiana que acredita a los mártires, fortalece a los testigos que se mantienen en pie, abraza en mayor comunión a los hermanos arrinconados por la persecución.

Esa fue la situación que describe en el s.II la carta probablemente de Cuadrato, obispo de Atenas, a Diogneto, un pagano deseoso de conocer mejor a los cristianos. Se ve claramente cómo quien se deja guiar de la fe la vive al margen de su medio ambiente:

*“Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto....*

*Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben.’ Tienen la mesa en común, pero no el lecho. Viven en la carne, pero no según la carne”.*

Encuadrados los cristianos en las mismas estructuras humanas que los demás, saben sin embargo ‘de quién se han fiado’. ‘Llevan el mandamiento del Señor muy cerca de sí: en el corazón y en la boca’ v.14. Y lo cumplen, sin más.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

Pablo, para combatir las herejías que amenazan a la comunidad de Colosas, destaca la supremacía de Cristo sobre toda criatura, indica su actividad de creador y le coloca en una posición principal y única en el ámbito de la nueva creación sobrenatural. Tal posición es consecuencia de su obra redentora, que abarca a todo el universo. Así, se presenta a Cristo como quien tiene la supremacía absoluta sobre todos los seres creados, naturales y sobrenaturales, equiparándose por su naturaleza y por su obra, a Dios. Parece haber una estrecha relación entre esta doctrina de Pablo y el prólogo de san Juan.

La afirmación de que Cristo es “imagen del Dios invisible” expresa su relación de semejanza y de dependencia respecto a Dios. La semejanza de Cristo con Dios se basa en su filiación divina, en ser su Hijo, por lo que semejanza, equivale aquí a igualdad de naturaleza (en el caso del hombre, es imagen de Dios por la voluntad del Dios creador, por lo que no hay igualdad de naturaleza). Pablo también destaca el protagonismo de Cristo con relación al mundo creado, basándose en la participación activa que él tuvo en la obra de la creación. De su misma naturaleza se deriva su capacidad de hacer obras que son propias de Dios. Está en un plano de igualdad con el Padre, muy por encima de cualquier otra criatura. Según esto, la expresión “primogénito de toda criatura” quiere decir “primogénito (antes) de toda la creación”. Al aplicar el término “primogénito a Cristo”, Pablo quiere destacar su gran dignidad, que lo coloca por encima de todo el mundo creado (v. 15)

El lugar destacado de Cristo frente al mundo creado, se basa en su actividad creadora. “En él fueron creadas todas las cosas”, dice Pablo. Este “todas las cosas” se refiere a lo visible y lo invisible,

identificándose ese segundo grupo con la jerarquía de los ángeles. Incluso éstos, con todo su poder, no pueden equipararse en dignidad a Cristo. Este mundo creado viene “del Padre” como de su fuente y origen, pero está “en el Hijo” como en su centro. Así, todas las cosas creadas tienen en Cristo su vida y subsisten en él. Como conclusión, Pablo vuelve a recordar que “Cristo existe antes que todas las cosas”. No se refiere a una procedencia temporal y cronológica de Cristo, sino a su dignidad, ya que frente a la creación, Cristo ocupa la posición de creador (vv. 16-17).

Además de todo lo que se le ha concedió a “Él” (Cristo) anteriormente, ahora se dice que ha hecho de los redimidos, congregados en el seno de la Iglesia, parte de su propio cuerpo, formando con ellos una unidad orgánica en la que “Él” es la cabeza y ellos los miembros. Unido el cuerpo (los fieles) a la cabeza (que es Cristo), éstos entran a formar parte de un orden nuevo, superior, sobrenatural. Y con la victoria de Cristo sobre la muerte (“Él es el principio de todo, el primogénito de los que triunfan sobre la muerte”), con su resurrección, que es la resurrección de la cabeza, asegura a la resurrección de los miembros del cuerpo (v. 18).

El v. 19 es un resumen de todo lo anterior. Se destaca una vez más el primado absoluto de Cristo, y lo explica como voluntad de Dios (v. 19).

Como hombre y Dios, Cristo recibe del Padre la misión de mediador de la salvación a favor de la creación, alejada de su creador por el pecado. Restablece la paz por medio de su sangre, que es derramada en la cruz y así reconcilia todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, con el Padre. Las cosas de la tierra, son sobre todo, los hombres, pero no queda claro a qué se refiere con las cosas del cielo, ya que los espíritus puros (tronos, dominaciones, principados, potestades del v. 16), no necesitan reconciliación (v.20).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.25 Se presentó.** Se levantó, se puso en pie (en una situación de gente sentada). **Letrado.** Especialista en la Ley. **Para ponerlo a prueba.** Prueba en sentido de comprobación de la maestría de Jesús en la Ley.

**V.26 ¿Qué lees en ella?** ¿Cómo lees? ¿Qué descubres en tu lectura? ¿Qué sentido das a lo escrito?

**V.27** Las dos citas aducidas por el letrado provienen de libros distintos; la primera, del libro del Deuteronomio 6,5; la segunda (y al prójimo como a ti mismo), del libro del Levítico 19,18. La unión de ambas citas en una sola indica cómo leía el letrado la Ley.

**V.28 Haz esto y tendrás la vida.** Cita del libro del Levítico 18,5, adaptada a la situación. Aduciendo esta cita, Jesús habla en términos propios de Dios.

**V.29 Queriendo aparecer como justo.** No parece esta la traducción más apropiada. El letrado quiere más bien justificar su insistencia en seguir preguntando, y lo quiere, porque tiene una duda, que formula a continuación: **¿Y quién es mi prójimo?**

**V.30 Jesús dijo.** El original es mucho más gráfico: **Jesús hizo suya la pregunta y le respondió. Bajaba de Jerusalén a Jericó.** De los 740 metros de altitud en Jerusalén a los 350 metros bajo el nivel del mar en Jericó.

**Vs.31-32 Sacerdote. Levita.** Hombres estrechamente vinculados al Templo.

**V.33 Samaritano.** Un odioso y aborrecible samaritano. Algo sabemos por los domingos anteriores de la animadversión y resentimiento recíprocos entre judíos y samaritanos.

### 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Nuevo texto exclusivo de un evangelista, cuyo objetivo como escritor fue transmitir la verdad, y ello desde la comprobación de las fuentes como metodología. Un texto como el de hoy está lleno de detalles que responden a las maneras y preocupaciones de las discusiones entre maestros de la Ley: preguntas,

contrapreguntas, citas en un sentido y en otro, correcciones, puntos de acuerdo. Lucas rescata así del olvido un diálogo que posee la espontaneidad y viveza de lo real. No hay invento que valga.

Hubo algo del letrado que aprobó Jesús: su combinación armónica de amor a Dios y al prójimo. De hablarse de ellos por separado en dos libros distintos a formar con ellos una unidad necesaria como requisito para la vida eterna. **Has respondido correctamente**, le dijo Jesús. Para añadir con autoridad divina: **Combina los dos amores y tendrás la vida.**

Pero era precisamente el término **prójimo** el que le planteaba problemas prácticos al letrado, quien así se lo hace saber a Jesús, a quien ve ahora como un maestro muy especial. **¿Y quién es mi prójimo?** ¿Todos los judíos o los religiosos sí y los no religiosos no? ¿Solo los judíos, no los samaritanos ni los gentiles?

Jesús hizo suyo el problema del letrado. Era, en efecto, un problema real, visible en las situaciones y las relaciones cotidianas. Y Jesús lo plasmó en una magistral historia, espeluznante y admirable a partes iguales. Una historia real de violencia, de miseria y de grandeza humanas. Miseria humana en quienes menos cabía esperarla (un sacerdote y un levita); grandeza humana en quienes también menos cabía esperarla (un odioso y aborrecible samaritano). Los dos primeros se desentendieron; el tercero se desvivió. **¿Cuál de los tres crees que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?** ¡Jesús acababa de sorprender al letrado cambiándole el planteamiento de su pregunta! ¡No te preguntes por el prójimo! ¡Hazte tú prójimo!

El verbo **hacer** abre el texto: **¿Qué tengo que hacer?** (v.25); el mismo verbo **hacer** cierra el texto: **Haz tú lo mismo** (37). Estamos ante un texto llamativamente pedagógico y práctico.

### 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Vida eterna, amor a Dios, amor al prójimo. Desde estas tres realidades me habla el texto de hoy. De la primera como meta de la vida, de las otras dos como camino para la meta.

Mi vida aquí aboca en mi vida allí; la vida temporal, en la vida eterna. La vida eterna es nuestra meta y de esta meta vienen los criterios para nuestro camino. “Debemos tener la valentía, la alegría, la gran esperanza de que la vida eterna existe, es la verdadera vida, y de esta vida viene la luz que ilumina también a este mundo.” (Benedicto XVI, homilía a los miembros de la Comisión Bíblica, 13 de abril, 2010).

Amor a Dios y amor al prójimo: los dos criterios para nuestro camino. Tratándose de amor, las palabras no sirven de mucho. El amor es parco en palabras y rico en hechos y gestos. El amor inventa cada día los gestos concretos para con Dios y para con el prójimo.

¿Para con el prójimo? Reconozco mi necesidad de reciclamiento urgente en esto del prójimo. Tengo que dejar de preguntar por el prójimo y empezar a preguntarme si estoy dispuesto a hacerme prójimo. Jesús me enseña que prójimo seré yo en la medida que salga de mí mismo, acoja al otro y lo hago participe de lo que soy y tengo. Una auténtica revolución en el lenguaje y en las relaciones humanas.

ALBERTO BENITO  
[alberto@dabar.net](mailto:alberto@dabar.net)

## NOTAS PARA LA HOMILIA

Dentro del marco de lo que comúnmente llamamos las parábolas de la misericordia, el Evangelio de hoy nos presenta a un Jesús sumamente innovador respecto a lo que debe ser nuestro relacionarnos con Dios y con los hermanos. Así, Jesús nos dice que el amor a Dios y amor al prójimo no pueden separarse. Que lo uno supone lo otro.

También cambia la idea acerca de quién es nuestro prójimo; nos dice que prójimo somos nosotros mismos cuando nos acercamos al otro. Contra la idea frecuente de pensar al prójimo como aquel que está ahí, a nuestro lado, Jesús nos dice que el prójimo es aquel al que nosotros decidimos acercarnos.

Pero Jesús no se queda solo ahí. Como siempre su mensaje es interpelante. Por eso nos indica de quién debemos hacernos prójimos: del caído, del herido, del despojado de sus derechos. Sin negar que tengamos que hacernos prójimos de los de casa, nos dice que sobre todo debemos hacernos prójimos de aquellos que no conocemos. En el fondo, nos desinstala respecto a las comodidades de las ideas de prójimo y proximidad al uso. Él nos señala un orden de preferencia relacional nuevo, diferente.

De ahí que su indicación sea en el fondo una dura crítica a la religiosidad que no se replantea cuál es el rostro del “otro” al cual se debe responder y cuidar. Ello por tergiversar la Ley de Dios, por hacerla falsa.

En este sentido Jesús abre la puerta de la vida de Dios a los mal vistos. De hecho la persona elegida como modelo -el buen samaritano- es en el mundo judío de entonces prototipo del no creyente, del hereje; tanto que el jurista que dialoga con Jesús ni siquiera se atreve a pronunciar su nombre.

Queda claro por lo tanto en la propuesta de Jesús, que es lo que hay que hacer para tener vida: hacerse prójimo del necesitado. Es decir, detener el propio viaje, dar de lo que se tiene, tomar partido por los que no tienen derecho, implicarse en la construcción de otro orden de cosas. No hay excusa ni escapatoria... *“Pues anda, haz tú lo mismo”*.

Pero estos puntos suponen una reflexión social y eclesial profunda:

1º Después de veinte siglos seguimos haciendo la pregunta del Maestro, ello porque preferimos pensar que el prójimo es aquel que al lado nuestro piensa y es como nosotros... Pero hoy los que necesitan, esos de los que debemos hacernos prójimos ¿piensan y son como nosotros? Evidentemente que no y por eso trazamos una línea entre unos y otros prójimos y respondemos de diferente manera ante unos y otros. Todo para después autojustificamos diciendo que la caridad comienza por casa. Pero esto, acabamos de verlo, no es ni lo que Jesús pensaba ni lo que Jesús hacía. Él entendía y vivía las cosas de otra manera.

2º Para Jesús lo que importa es caminar con los ojos bien abiertos para ver bien donde debemos actuar, por eso será necesario preguntarse a qué dedicamos el tiempo que tenemos, a quién amamos y qué hacemos por los asaltados, robados, estafados que hay en medio del camino.

3º Para tener vida hay que saber detener la propia vida a tiempo ante la necesidad del otro, dejarse de dar rodeos diciendo que no tenemos tiempo.

4º El amor al prójimo requiere eficacia, por lo tanto no basta con hacer cualquier cosa, dar lo que sobra, realizar un gesto a medias. Hay que hacer lo que hay que hacer. Para que realmente ese amor sea eficaz hay que salir del propio camino y detenerse ante la vida maltratada, miras en las cunetas de la existencia y analizar qué allí es necesario.

5º Finalmente, tendremos que tener cuidado de nuestros proyectos solidarios, donde las más de las veces desde nuestro bienestar pareciera que pensamos más en nuestra conciencia que en las necesidades del otro.

Un Evangelio extremadamente exigente. Por eso pidamos al Señor que nos conceda un corazón atento a la vida de los otros, especialmente de los que Él indica que deben ser los primeros en atenderse.

Pero también pidámosle que realmente sepamos salir de nosotros mismos, que sepamos hacernos prójimos para atender a los necesitados dando no lo que queremos, sino lo que necesitan.

SERGIO LÓPEZ  
[sergio@dabar.net](mailto:sergio@dabar.net)

## PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

«¿Y quién es mi prójimo?» (Lc 10, 29c)

### Preguntas y cuestiones

Esta pregunta nos la hacemos con frecuencia. Pero ¿por qué? No estaremos pretendiendo autojustificarnos como el joven del Evangelio.

¿Vemos en quien nos necesita el rostro de Jesús?

¿Sabemos conjugar el amor a Dios con el amor al hermano?

## PARA LA ORACION

Ayúdanos, Señor, a percibir cuál es el sentido de tu Palabra, danos la apertura de corazón necesaria para que tu Palabra nos atraiga como al joven del Evangelio.

-----  
Te presentamos estos regalos que tú nos das para que los transformes en los alimentos que nos conviertan en buenos samaritanos.

-----  
Te damos gracias porque en tu Hijo nos enseñas cuáles son tus deseos para nosotros. En Él nos has mostrado tu esencia, el amor a Ti y al prójimo.

Tu eres el autor de la creación en la que contemplamos tu poder, tu belleza y tu bondad.

Tu eres el autor de la vida universal que late en nuestros corazones y en toda criatura.

Tu nos has constituido en hijos tuyos y miembros de tu gran familia que es la Iglesia.

Tu nos esperas para una eternidad feliz, que ya participamos en este mundo por los dones de tu Espíritu.

Son muchos los que ya nos adelantaron en este camino y con ellos cantamos tu alabanza.

-----  
Gracias, Señor, porque con el alimento recibido podemos imitar al Buen samaritano, amando a quienes nos rodean, a quienes se acercan a nosotros. Que este alimento nos ayude a superar nuestras impotencias y debilidades.

## LA MISA DE HOY

### MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración dominical. Hoy el Señor nos da una muestra de su esencia, el amor. El amor a quienes se cruzan en nuestras vidas sin importarnos quiénes sean. Nos invitará a participar en su mesa y a alimentarnos para recibir la fuerza que necesitamos para amar como Él lo hace.

### SALUDO

Que la paz y el amor de Jesús, el Hijo de Dios estén siempre con vosotros.

### ACTO PENITENCIAL

Sabemos que no somos perfectos, que nuestra condición humana nos hace incapaces de amar como Jesús lo hizo, si no es con su ayuda, por eso pidamos perdón por nuestras limitaciones:

- Señor, tu conoces hasta dónde el pecado, la debilidad y el cansancio están debilitando nuestra vida. *Señor, ten piedad.*



- Señor, tu eres el Buen Samaritano que te has acercado a nosotros hasta compartir nuestro camino tan lleno de caídas y accidentes. *Cristo, ten piedad.*
- Señor, también nosotros hemos pasado de largo ante los gritos de los pobres. *Señor, ten piedad.*

Que el Señor, que es rico en misericordia, perdone nuestros pecados y nos conceda gozar de su presencia en el Reino.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

El Deuteronomio nos muestra cómo el amor a Dios y a los demás es un deseo natural del hombre pero que nuestros egoísmos hacen que no sea así. Que con la ayuda de Dios podemos prescindir de esos egoísmos.

### **SALMO RESPONSORIAL (Sal 68)**

**Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.**

Mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.

**Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.**

Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias.

**Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.**

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos.

**Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.**

El Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá. La estirpe de sus siervos la heredará, los que aman su nombre vivirán en ella.

**Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

Este himno de Colosenses refleja la centralidad de Cristo en la relación entre Dios, los hombres y el Universo. Él es el principio, centro y unificador de toda realidad. En Él se reconcilia al hombre con Dios.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

La invitación final de Evangelio para que hagamos nosotros lo mismo, resonará en nuestros corazones. Jesús nos cuenta la parábola del Buen Samaritano para enseñarnos quién es nuestro prójimo y cómo debemos comportarnos con él.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Oremos, hermanos por las necesidades de nuestros hermanos que son todos los hombres, especialmente los más necesitados. Respondamos: *Ayúdanos, Señor.*

- Señor, en la tierra donde tu viviste como hombre, hay dos pueblos que no consiguen convivir en paz. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, los Países Latinoamericanos sufren las consecuencias del narcotráfico que agrava más aún su pobreza, a pesar de sus grandes riquezas naturales. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, en diversas naciones del mundo se suceden los desastres naturales que causan muertes, destrucción, hambres y enfermedades. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, los buenos samaritanos que luchan al lado de los pobres por la justicia, sufren muchas veces la impotencia y están expuestos al cansancio. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, tanto en África como en Europa no cesan las guerras que no traen más que hambres y mortandades. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, los malos ejemplos de los cristianos impiden que el mundo crea en Ti. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*

- Señor, los responsables de todas las naciones necesitan más luz y más fortaleza para defender la verdad, la justicia y ayudar a los necesitados. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, los que hoy hemos escuchado tu palabra queremos seguir el ejemplo del buen samaritano. *Ayúdanos, Señor.*
- Señor, lleva contigo al Padre a todos los que han muerto. Oremos. *Ayúdanos, Señor.*

Recibe, Padre, nuestros deseos y buenos propósitos para ayudar entre todos a construir un mundo de hermanos en paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **DESPEDIDA**

Ahora nos toca acoger la invitación final del Evangelio: “ve y haz tu lo mismo”. Feliz semana.

## **CANTOS PARA LA CELEBRACION**

**Entrada:** *Cristo es el camino, la verdad y la vida* (disco “Dios es amor”); *Camino de Jericó* (disco “Parábolas” de Palazón); *Cerca está el Señor* (1CLN-731),

**Salmo:** LdS.

**Aleluya:** *Aleluya* (disco “12 Canciones religiosas y litúrgicas para el siglo XXI”); *Aleluya* (2CLN-E 4).

**Ofertorio:** *Bendito seas, Señor* (2CLN-H 5); Este pan y vino.

**Santo:** de Josico.

**Doxología:** 1CLN-K 1.

**Comunión:** *Con vosotros está* (de Manzano); *Una espiga dorada* (1CLN-O 17); *Donde hay caridad y amor* (1CLN-O 26).

**Final:** *Danos un corazón grande* (de Espinosa).

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)